

## HACIA UNA HISTORIA GENERAL DEL MISMO

Por FRANCISCO AGUADO SANCHEZ

### III

En los números IX y X de esta Revista dimos una sucinta referencia de lo que representó para España y sus pueblos el azote del bandolerismo comunista durante los años que median entre 1939 y 1952. Sin embargo, para tener una visión de conjunto de problema tan importante, que complete lo escrito anteriormente, es de todo punto necesario estudiar el comunismo y sus aspiraciones no como Partido, sino como una conspiración latente y oportunista.

Acometemos pues ahora, la tarea de exponer cómo fue impulsada y mantenida aquella lucha soterrada en contra de la España auténtica, nacida el 18 de julio de 1936, desde el otro lado de la frontera pirenaica, donde sustentados por la tolerancia del Gobierno francés, lo más representativo del PCE en el exilio, actuaba sin el menor temor, fomentando en el interior de nuestra patria la lucha subversiva a partir de las fracasadas «invasiones del maquis», realizadas a finales del verano de 1944.

#### XI. EL RETORNO DE LOS BUITRES

La llegada súbita de Santiago Carrillo al Sur de Francia, investido —según aseveró— de plenos poderes del BP (Buró Político), trajo consigo la caída vertical de «Mariano» y su grupo. No obstante, algunos como Evaristo Luis Fernández (a) «general Luis», el jefe militar de la «Agrupación de Guerrilleros», afecta «nominalmente» al XIV Cuerpo de Ejército, y Blázquez Arroyo (a) «general César», comisario político, se salvaron de la quema, aunque pasaron a desempeñar cometidos subalternos.

El XIV Cuerpo de Ejército de Guerrilleros que en la guerra civil mandó el valenciano Domingo Ungría y tuvo por comisario político a Peregrín Pérez (a) «Ricardo», caído más tarde en Levante, en refriega con la Guardia Civil, tenía para los comunistas una gran influencia de tipo psicológico. Constaba de cuatro divisiones y actuaron en la retaguardia nacionalista en los frentes de Aragón, Andalucía, Centro y Extremadura.

El PC nunca perdona los fracasos y para Monzón, es decir, «Mariano», había llegado la hora de su muerte política. El «monzonismo» cedió por

tanto su influencia al «carrillismo» que, a partir de aquel momento inició su larga etapa ascensional y tortuosa, hasta el presente.

Meses más tarde, exactamente en julio de 1945, al desarticular la Policía un brote subversivo en la ciudad de Barcelona, bajo el apelativo de «Juventudes Combatientes», aparecía entre las detenciones practicadas, la de un individuo cuya filiación se correspondía con la de Jesús Monzón Reparaz, militante supremo del CC (Comité Central) del PCE en Francia, ex Gobernador Civil durante la guerra de liberación de Alicante, Albacete y Cuenca, nombrado precisamente por el doctor Negrín, que en fin de cuentas, no era otro que el famoso «Mariano».

La difamación por parte de Carrillo contra Monzón y su equipo, es un caso típico de la forma que tiene el comunismo para ajustar cuentas a sus militantes cuando las cosas vienen mal dadas. Monzón fue obligado a internarse en España para rehabilitarse, a la vez que era denunciada su entrada clandestina. De esto no hay duda. Luego, para salvar el «honor del Partido», en un *Mundo Obrero* de diciembre de 1947, fechado en Madrid, pero impreso en Toulouse, en recuadro destacado, aparecía la siguiente noticia:

«Jesús Monzón, expulsado del Partido.—El Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista de España pone en conocimiento de todos los militantes del Partido, y de los antifranquistas en general, que Jesús Monzón ha sido expulsado del Partido Comunista por la labor de provocación que ha venido realizando de manera sistemática y consecuente desde hace mucho tiempo.»

«El Partido Comunista ha comprobado que Jesús Monzón no actúa al servicio de la causa de la clase obrera y de la lucha contra el franquismo y la reacción imperialista extranjera, sino al servicio de intereses ajenos al pueblo.—El Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista.»

La falacia fue tan burda como pueril con respecto al origen de mucha de su propaganda. Por eso, hemos destacado lo del verdadero punto de su impresión. Es curiosa la mentira tan fácilmente descubierta. Poseemos infinidad de panfletos, libelos, hojas sueltas, periódicos, etc., fechados en Madrid, pero que apenas se comienza a leer, aparecen palabras como Cataluña, España, calana y ano. En el abecedario francés no existe la letra ñ, y esto lo explica todo.

En relación con el caso Monzón, a mayor abundamiento, en 1950, Carrillo escribía en un largo artículo acusatorio:

«Monzón incumple reiteradamente en 1939 las directrices de marchar hacia América, y contando con el apoyo de los servicios imperialistas, y probablemente franquistas, permanece en Francia.»

Más adelante, entre cínico y acusador, Carrillo afirma:

«Traicionando al Partido, Monzón suministraba a Field (agente secreto del Unitarian Service, organización de espionaje norteamericano) informes con los datos secretos de la Organización de los comunistas en Francia y en todo lo que conoce de España sobre la composición y fuerzas de los destacamentos guerrilleros y los sabotajes y atentados. De este modo, no sólo desvía al Partido del cumplimiento de su función de dirigente de la lucha antifranquista revolucionaria, sino que se crea un pedestal de genio, de hombre que se anticipa al CC, a los dirigentes del Partido en la comprensión de los planteamientos políticos.»



**Santiago Carrillo en su época de Secretario General de las Juventudes Socialistas Unificadas, antes de traicionarlas**

Su fracaso, pues, como «genio invasor» de su propio país, lo arrojará para siempre a la «muerte política». El comunismo nunca perdona los desaciertos.

Con relación a Quiñones, se toma la determinación de analizar su «extraña conducta» por los miembros del BP. Después de largas deliberaciones, Quiñones fue acusado de «provocador de la policía franquista». Al respecto, Líster Forján comenta: «Que Carrillo no nos venga con el cuento de que las pruebas sólo las tendremos cuando tengamos en nuestro poder los archivos de la policía franquista.»

Concluida la desbandada de febrero de 1939, durante los dos meses siguientes, funcionó muy precariamente en París el CC del PCE. Estuvo formado por «La Pasionaria», Irene Leví de Falcón, Francisco Antón, Santiago Carrillo, Antonio Mije, Juan Modesto Guilloto, Enrique Líster, Martínez Cartón y Jesús Hernández; como asesores de la Komintern, estaban André Marty, Mauricio Thorez y Palmiro Togliatti. En mayo, al trasladarse muchas «figuras» del comunismo a Rusia, el Comité Central se disolvió, para volver a formarse en el paraíso del proletariado por más o menos los mismos, a excepción de aquellos otros que como Carrillo huyeron a Hispanoamérica.

Sin embargo, pasada la «experiencia invasionil», de la que ya dimos referencia, se produce por etapas sucesivas un retorno hacia Toulouse,

que es, a la vez que curioso, muy interesante, por la forma en que el PCE, orientado «sabiamente por el padrecito Stalin», lo realiza. No obstante, ha quedado un punto por aclarar. Nos referimos a la llegada anticipada a Francia de Santiago Carrillo. Esperamos que el propio protagonista lo desvele algún día. Veamos por qué: Según Líster Forján, a mediados de octubre de 1944, fue llamado por Dimitrov, pues «en relación con ciertas cuestiones y concretamente con las guerrillas, Stalin consideraba que Modesto, Cordón y yo (es decir Líster) debíamos trasladarnos a Francia, a donde también debía trasladarse Dolores, sobre todo para ponerse en relación con Negrín y otros dirigentes republicanos. Respondí —prosigue Líster— que las opiniones y planes me parecían excelentes y que se trataba de ponerlos en práctica lo antes posible».

De acuerdo con las instrucciones recibidas, Dimitrov dispuso que Líster, Cordón y Modesto, hicieran el viaje en avión con escala en Belgrado, mientras que «La Pasionaria» lo haría vía El Cairo. La detención en Belgrado, no tenía otro objeto que asesorarse por los «resistentes de Tito», de cómo había que organizar con garantías de éxito «la lucha guerrillera», para nosotros bandolerismo comunista.

El 7 de noviembre, los tres «generales» comunistas toman un avión especial en Moscú. El 8 llegan a Bucarest, y en la misma fecha a Belgrado, donde permanecen hasta el 11.

«Aprovechamos ese tiempo —dice Líster— para estudiar las experiencias de la lucha de las guerrillas y del Ejército Popular Yugoslavo, al que estuvimos incorporados con nuestros grados de generales y de cuyo mando recibimos toda clase de atenciones y facilidades.»

Modesto y Líster continuaron hacia Francia, mientras que Cordón quedó por algún tiempo en Yugoslavia, sin duda para adquirir su total «capacitación guerrillera».

Los recién llegados a Toulouse no fueron bien recibidos por Carrillo que, además, discrepó de las instrucciones dadas por Dimitrov; alegó que esa era la única forma de «sacarle las castañas del fuego a socialistas y anarquistas», los que al parecer contaban con la protección de ingleses y americanos. Claramente Carrillo aspiraba a la dirección política del Partido. Ya había organizado con toda rapidez «sus aparatos», donde destacaba la Comisión del Interior. Colaboraron a su encumbramiento otros militantes segundones y adictos a su persona como Julián Grimau, del Campo, Velasco y Eduardo García.

Tanto Líster como Modesto, permanecieron inactivos y controlados por Carrillo, hasta la conclusión de la II Guerra Mundial. Con la llegada de «La Pasionaria», los recelos desaparecieron y aunque Carrillo consiguió persuadirla de que «desarrollar a gran escala la lucha guerrillera» era exponerse a otro fracaso, se dio comienzo a nuevos planes y preparativos, ahora más meditados.

No obstante, es curioso lo que al respecto nos dice Líster en su libro *¡Basta!*:

«En 1945, al encontrarnos en Francia los cuadros dirigentes del Partido —separados desde 1939—, pudimos, y debimos, hacer el análisis que no se hizo en 1939, agregando a ese examen el del período comprendido entre 1939-1945. Si lo hubiéramos hecho así, quizás habríamos comprendido cuál era la situación del problema español en aquel momento.»

El alegato de Líster, no es ni más ni menos que su autoconfesión por los nuevos descalabros que iban a recibir.

Como era de esperar, formóse la plana mayor de la militancia comunista. El aparato de responsables, dispuesto en su terquedad a empezar nuevamente la subversión, estaba presidido por Dolores Ibárruri, en su calidad de secretario general del PCE.

Y ya que hemos hecho mención a este personaje, demos de paso una sucinta reseña. Nació Dolores Ibárruri Gómez en Somorrostro (Vizcaya) en 9 de diciembre de 1895. Tiene pues 78 años de edad. Su padre fue minero. En principio se afilió a las juventudes socialistas y en 1917, se adhirió al PSOE. Después ingresa en el PCE. En 1930 es miembro del Comité Central y en marzo de 1932 en el Buró Político. Es su año crítico. Su carrera política estuvo a punto de quedar cortada por haberse inclinado hacia Bullejos. Pero hábilmente hizo confesiones públicas de sus culpas y el Partido le perdonó su «pretendido desviacionismo». Su encarcelamiento poco antes de la revolución de octubre de 1934, favorece su encumbramiento. Representa al PCE en el congreso internacional comunista de 1935 (pro Frentes Populares) y es nombrada a continuación miembro del presidium de la Komintern. En las elecciones de febrero de 1936 es elegida diputada a Cortes por Asturias, título que por lo menos en 1950, todavía ostentaba. En un *Mundo Obrero*, aparece en grandes titulares: «La camarada Dolores Ibárruri ha dirigido al presidente del gobierno de la República en el exilio la siguiente interpelación, que expresa la posición política del Partido Comunista de España.» El artículo, como su título y toda la literatura política del PCE, sigue la tónica amazacotada y soporífera tradicional. Al final, al estampar su firma, «La Pasionaria», se subtitula: «Diputada a Cortes por Asturias».

Elegida vicepresidente de las Cortes se convierte durante la guerra civil en la voz «exigente de justicia y libertad para el pueblo». Refugiada en Moscú, en 1944 consigue la secretaría general del PCE, su rojo sueño. El buen comunista no puede tener dorados sueños. Firma el acta de disolución de la Komintern y se convierte en la más ferviente defensora del «padrecito Stalin», quien acaba por encomendarle la dirección de la lucha subversiva contra España. Mujer de gran temperamento, durante sus años de plenitud física, intentó popularizar su famosa divisa de «hijos sí, maridos no». Parece ser que no tuvo muchas seguidoras.

Junto a «La Pasionaria» aparece en Toulouse por aquellas fechas Francisco Antón —su amante apasionado y agradecido, bastante más joven que ella—, que es nombrado secretario general de organización. Santiago Carrillo es secretario general de agit-prop; Vicente Uribe, secretario sindical; Antonio Mije, de cuadros; Enrique Líster, técnico militar, teniendo como adjunto a Juan Modesto Guilloto, y por último Fernando Claudín sería responsable de la JSU. Por cierto que su carrera política es muy «edificante». Claudín nació en Zaragoza en 1913, ingresa en la Unión de Juventudes Comunistas y forma parte del Comité Central

de las mismas. Marcha a Moscú en la primavera de 1936. Anteriormente asiste al VII Congreso de la Komintern y al VI de la Internacional Juvenil Comunista. Exiliado a Rusia en 1939, marcha poco más tarde a Hispanoamérica, desde donde en pos de Carrillo, aparece en Toulouse. Por su labor nefasta con los exiliados, se ganó la enemistad de todos. Su secretario, Joaquín de Diego, se amancebó con su mujer. En 1945 se trasladada a Praga como delegado de relaciones del CC y de la CE, con el encargo de captar a cuantos españoles acudían a Checoslovaquia. Expulsado del Partido en 1964, conocedor profundo de los entresijos del comunismo, de «sus trapos sucios» y de las «vidas privadas deficientes e inmorales» de sus antiguos camaradas, las explota en beneficio propio, como único medio de vida para subsistir.



«La Pasionaria» posando para la posteridad ante el escultor Victorio Macho

Esta es en definitiva la plana mayor del PCE... en Francia, dispuesta a organizar más conscientemente la lucha «contra el franquismo opresor y tiránico». A los ya citados hemos de agregar a Ignacio Gallego Bezares, elemento destacado del Partido, del que se tuvieron sospechas con cierto fundamento de haber entrado alguna vez en España para tomar contacto con las organizaciones «guerrilleras». Nacido en Siles (Jaén) de profesión maestro nacional, residía no hace muchos años en París. Militante del Partido en 1936, exiliado a Rusia en 1939, fue alumno de la escuela terrorista de Planiernaya. Perteneció a la Komintern. Muy adicto a «La Pasionaria», sus actividades como miembro del CC y de la CE, en el campo de la agitación clandestina, fueron muy peligrosas debido a su gran inteligencia, su sólida preparación ideológica y su fanatismo.

En cuanto a los arrimados del PSUC, destacó entre los recién llegados a Toulouse, Juan Comorera Soler. Diputado por el Parlamento catalán en 1932 y Consejero de la Generalidad en 1934, fue durante la guerra civil Ministro de Economía del Gobierno de Cataluña. Exiliado a Rusia, tuvo discrepancias con la Komintern. Enviado a América, recorrió

varios países y dio conferencias. Al final se estableció en Méjico como responsable conjunto del PSUC y del PCE. Fue gerente de la editorial Atlante, empresa comunista difusora de obras pedagógicas y científicas. Cuando se le seguían de cerca sus actividades por sospechas en mala administración, regresa a Francia, muy dispuesto a organizar la «lucha guerrillera» en Cataluña. Pero tropieza con un serio contrincante y paisano: Ramón Soliva Vidal. Llegado con antelación, gozaba de la confianza del PCUS. La enemistad entre Comorera y Soliva duró varios años. Luego, acusado de «titista», fue expulsado del Partido y obligado a marchar a Cataluña para organizar el aparato subversivo con el fin de reivindicarse. Cayó en manos de la justicia. Detenido en 1954 en Barcelona después de estar cuatro años escondido, fue indultado de la última pena. Murió en el presidio de Burgos en 8 de junio de 1958.

Al igual que Monzón, es lección normal y corriente que nos ofrece el comunismo, para eliminar a los que se han «desviado». Después de lanzados del Partido, se les delata. En fin, con Comorera también animaron el cotarro comunista por parte catalana Rafael Vidiella y algunos más.

Este cuadro dirigente, pensó en primer lugar que la marcha de la II Guerra Mundial, abiertamente ya a favor de los aliados, apoyaría sus designios para intentar nuevas «invasiones de España», actitudes que también estaban dispuestas a amparar las organizaciones izquierdistas del país vecino. Se pensó en preparar infiltraciones de «guerrilleros» en grupos reducidos y con un plan marcado. Mas para ello, se hacía antes necesario el montaje de una compleja organización de «aparatos» diversos.

Prontamente, para evitar sospechas, el Comité Central se instala en París, donde permanecería ininterrumpidamente hasta 1948, año en que Dolores Ibárruri, viendo perdida la partida, se retira a Moscú, donde es nombrada vicepresidente de la FMMD (Federación Mundial de Mujeres Demócratas).

La residencia de París, les permite que en Toulouse quede el «aparato» clandestino más libre para su desarrollo. La estratégica situación de la ciudad francesa, el gran número de exiliados que ya han quedado establecidos definitivamente en la región, los muchos arsenales ocultos que aún existían intactos de cuando el «maquis francés» y los numerosos militantes y adherentes al Partido, apoyados además por la simpatía y afinidad política de bastantes autoridades francesas, prevenían efectivamente un fácil encumbramiento en la preparación.

Por otra parte, el PCE y su colega francés, tenían disponibles cuadros de mandos de la época pasada del «maquis galo». Hombres experimentados en el terrorismo y sabotaje, renovados en parte con instructores llegados de Rusia, «diplomados» en la Escuela Pushkin de Moscú.

«De ahí —nos refiere Comín Colomer— que la actuación hubiera de ajustarse a tres normas exclusivas: La de "golpes económicos" o atracos a mano armada, que procurarían fondos para subsistir, sin perjuicio de lo destinado a nutrir las cajas del Partido; las "eliminaciones físicas", como represalias contra personas de significación; y los "golpes políticos" que no eran sino sabotajes, a los que por utilización de explosivos modernos tratábase de dar eficacia y resonancia, como demostración exterior de la existencia de una intranquilidad y falta de orden que justificase plenamente la intervención en España.»

# RECONQUISTA de ESPAÑA

AL SERVICIO DE LA JUNTA SUPREMA DE UNIÓN NACIONAL

Redacción y Administración: 7 Anadolía (Avenida Duque) - TOULOUSE

## LA LUCHA es contra el nazismo y sus agentes

Para estos días de la guerra con Franco y Hitler, el pueblo español se enfrenta a la lucha contra el nazismo y sus agentes. La lucha es contra el nazismo y sus agentes.

## Bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional GUERRA A MUERTE CONTRA FRANCO

En 25 años el pueblo francés a... de Franco y su régimen. El pueblo español se enfrenta a la guerra a muerte contra Franco.

### SUPLEMENTO DE "LUCHA"

Septiembre 1944 - N. 4

EL SERVICIO DE LA JUNTA SUPREMA DE UNIÓN NACIONAL

# LIBERACION

ORGANO DE LA 35ª DIVISION DE GUERRILLEROS ESPAÑOLES

### EDITORIAL

El pueblo español se enfrenta a la guerra a muerte contra Franco y Hitler. La liberación es el objetivo final de la lucha.

El ejército columna vertebral del estado. La columna vertebral del estado es el ejército que garantiza la unidad y la soberanía.

El ejército columna vertebral del estado. La columna vertebral del estado es el ejército que garantiza la unidad y la soberanía.

El ejército columna vertebral del estado. La columna vertebral del estado es el ejército que garantiza la unidad y la soberanía.

El ejército columna vertebral del estado. La columna vertebral del estado es el ejército que garantiza la unidad y la soberanía.

## LA COMPRENSION DEL PUEBLO ESPANOL le conduce por la via invariable de la Insurreccion Nacional

Por A. CONDE

La comprensión del pueblo español le conduce por la vía invariable de la insurrección nacional. El pueblo español debe comprender su situación y actuar en consecuencia.

# RECONQUISTA

AL SERVICIO DE LA JUNTA SUPREMA DE UNIÓN NACIONAL ESPAÑOLA

Gran ofensiva política por la conquista

**D. Diego MARTINEZ BARRIO**  
Presidente de la REPUBLICA ESPAÑOLA

El pueblo español se enfrenta a la guerra a muerte contra Franco y Hitler. La liberación es el objetivo final de la lucha.

**Constitucion, República, Gobierno NEGRIN**

Por Franco MARRUQUET Secretario de Unidad Republicana de Orens

Opiniones sobre la disolución de U.N.E. en Francia

Opiniones sobre la disolución de U.N.E. en Francia. El pueblo español debe comprender su situación y actuar en consecuencia.

Por el camino de la UNIDAD

Objetivo importante para apoyar las nuevas infiltraciones, era contar con algún trozo de tierra española y constituir allí la capitalidad del movimiento antifranquista, cumpliendo así con uno de los principios de la guerra subversiva. El fracaso estrepitoso al intentar apoderarse de Viella, los tenía aleccionados. Sagazmente pensaron establecerse en el enclave de Llivia, pero el envío de alguna Guardia Civil y Policía Armada para reforzar los destacamentos ya existentes, les hizo desistir.

Establecido definitivamente en Toulouse «el Cuartel General del Bandolerismo Comunista», se nombraron las comisiones ejecutivas o «aparatos» del Partido que a continuación detallamos en orden a su importancia. Destaca con preferencia la político-militar (AM-Apparat), con todas las atribuciones inherentes a la constitución de un ejército en las sombras o la clandestinidad. La formaban los «camaradas» siguientes: Responsable de la Comisión y jefe militar del «movimiento guerrillero», Enrique Líster Forján, secundado por Juan Modesto Guilloto. General jefe de la AFARE (Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española), Antonio Cordón García. Responsable de la «Amical de Antiguos FFI españoles», Evaristo Luis Fernández (a) «general Luis». Responsable militar del PSUC, Ramón Soliva Vidal.

La Comisión de Organización la integraban: Angel Alvarez Marino, Sergio Gómez, Manuel de Azcárate Diz y Fernando Claudín. Después estaba la Comisión de Agit-prop, en la que figuraban Antonio Mije, Vicente Arroyo, Arturo Cabo Giorla y Manuel Jimeno. La de cuadros estaba presidida por Manuel Cortés. En la sindical figuraban Luis Cabo Giorla y Manuel Hurtado Benítez. En la de economía, Santiago García y José Antonio Valledor. En la de masas, Esteban Vega y Antonio Turiel. Por último estaba la Comisión femenina, dirigida por Irene Leví de Falcón, Pilar Soler y Elisa Uriz.

En connivencia con otras organizaciones filiales del comunismo internacional figuraban como responsables: Para la FJSU (Federación de Juventudes Socialistas Unificadas), Ignacio Gallego Bezares, José Messeguer, Federico Melchor y Amaya Ruiz Ibárruri, hija de «La Pasionaria». Para la UGT, Ramón González Peña, Amaro del Rosal y Rafael Vidiella. En Solidaridad Nacional (Socorro Rojo Internacional), Esteban Vega y, como delegadas de la UMAE (Unión de Mujeres Antifascistas Españolas), Margarita Abril, Nuri Comorera y Trinidad Raventós.

Por último, en la intrincada maraña de la burocracia comunista, nos queda reseñar los organismos principales. Es decir, la troika del Comité Central del PCE, integrada por «La Pasionaria», Vicente Uribe Galdeano y Antonio Mije García. El Buró Político integrado por Santiago Carrillo, Francisco Antón, Enrique Líster, Fernando Claudín, Ramón Soliva y Luis Cabo Giorla. Los consejeros del Comité Central, donde figuraban, Modesto, Evaristo Luis Fernández, Angel Alvarez Marino, Sergio Gómez, Angel Cortés, Luis Delage, Irene Leví de Falcón, Daniel Anguiano, Vicente Arroyo, Cordón García, Federico Melchor y algunos más.

Esta hermosa lista constituye lo más sobresaliente del «retorno de los buitres», anidados en Toulouse durante los últimos meses de 1944 y principios de 1945, dispuestos a luchar de firme por el triunfo de su «invencible guerrilla», orientada y asesorada por el «padrecito Stalin».

No tardarían mucho tiempo en comenzar «las nuevas experiencias»,

en términos eufemísticos de todo buen comunista, pero que en castellano quiere decir los nuevos desastres.

La Guardia Civil y la Policía española se encargarían de propinárselos.

## XII. «FERNANDEZ-VALLEDOR Y COMPAÑIA»: ESCUELA TERRORISTA

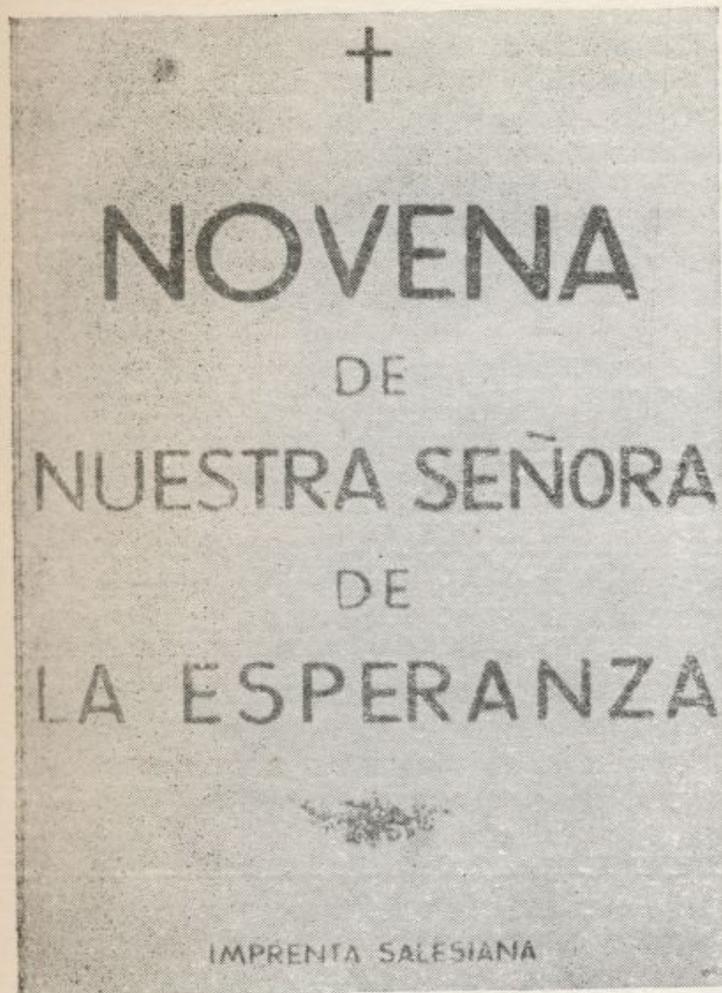
Una de las razones en que se basa tanto la importancia como la peligrosidad del comunismo, radica sin la menor duda en la rigurosa preparación de los elementos activistas. La capacitación de los responsables más directos para la clandestinidad, ha sido tarea a la que el Partido ha dedicado gran parte de sus esfuerzos.

Es por eso por lo que el estalinismo contaba con largos años de experiencia en la formación de «cuadros» en sus escuelas especiales. Ya en los primeros tiempos del comunismo en Rusia, se establecieron en las inmediaciones de Moscú y otras ciudades centros de esta índole, para diplomar la militancia de cada nación. Se les inculcaban conocimientos doctrinales de amplitud y profundidad suficientes en el campo de la subversión, con el fin de que una vez enviados a su propio país, pudieran ellos, a su vez, instruir a otros. Durante bastantes años, estos centros de capacitación, tuvieron apenas desarrollo. Las circunstancias históricas lo impedían. Pero en Moscú, con su renombrada «Escuela de Lenin» y su «Escuela de Agit-Prop», se contaba con abundante documentación, ordenada y clasificada rigurosamente desde los primeros tiempos del comunismo.

Por otra parte, la «Escuela de Agit-Prop», disponía de concienzudos estudios tanto políticos como geográficos, históricos y sociales de cada país, básicos y útiles para dirigir desde el Kremlin cualquier aparato subversivo en el seno del pueblo sentenciado para instalar el «caballo de Troya». De ahí que para el Partido, tenga tanto predicamento la capacitación revolucionaria. El extendernos en estas consideraciones de tipo general, es para comprender mejor el montaje de la Escuela terrorista de Toulouse, dedicada exclusivamente a incubar mandos para las partidas de bandoleros que se estaban, bajo bandera comunista, organizando en el interior de España.

El desarrollo de los últimos acontecimientos de todo orden que se habían producido en Europa, indujeron al Partido a variar profundamente sus tácticas de ataque. Sin duda, no pocos teorizantes del anticomunismo, acogieron extrañados las consignas lanzadas por el estalinismo. Atendiendo a cómo hasta entonces se había venido mostrando el comunismo, aparentemente ofrecía hondas modificaciones. Pero no hay que olvidar que la rigidez en las consignas fue motivada a otros factores, en beneficio de un oportunismo táctico.

Establecidos «los buitres» en su confortable nido de Toulouse, sito en la Rue Echappe, número 10, donde ya se contaba con algunos servicios burocráticos y una pequeña imprenta, se organiza en marzo de 1945 la que en principio se denominó Escuela del Buró Político. Su director y creador no fue otro que Santiago Carrillo, quien en primero de abril, en una asamblea general que tiene lugar en la capital gala, preconiza como primer acto de su programa «la guerra política general» contra el régimen español.



SANTIAGO CARRILLO  
Miembro del Buró Político del  
Partido Comunista de España

## POR LA REPUBLICA Y LA LEGALIDAD CONSTITUCIONAL ¡ TODOS UNIDOS A LA LUCHA !

El Partido Comunista de España, junto con las otras fuerzas que participan en Unión Nacional, está entregado íntegramente a la elevada misión patriótica y republicana de acabar con el régimen de Franco y Falange y de devolver a España la libertad. En esta tarea nuestro Partido, no sólo ha hecho gala de su firmeza, de su conciencia, de su heroísmo, sino que al mismo tiempo ha demostrado su gran agilidad política, su sensibilidad para apreciar las características de cada situación y adaptar a ellas su táctica. Los comunistas somos lo opuesto a la rutina, a la quietud, y nunca nos estancamos en las fórmulas que, habiendo sido justas en su momento, se hacen luego viejas y caducas. Es por esta razón que nuestro Partido, analizando la actual situación política nacional e internacional, ha llegado a la conclusión de que es necesario incorporar al programa de la Junta Suprema de Unión Nacional una reivindicación tan fundamental y sentida por nuestro pueblo como el restablecimiento de la República y la legalidad constitucional.

### EL PARTIDO COMUNISTA, GRAN PARTIDO DE LA REPUBLICA

Al plantear estas cuestiones, nuestro Partido es consecuente con toda su trayectoria política. El Partido Comunista ha sido siempre, y es, un verdadero Partido republicano. De siempre, ya en los tiempos de la monarquía, nuestro Partido ha llevado una lucha permanente contra el régimen monárquico. Durante la República, a pesar de las debilidades y errores de sus gobernantes, nuestro Partido, aun luchando contra esas debilidades, ha mantenido siempre muy alta la bandera de la de-

Picaresca comunista para «bobos». Cubierta y primera página de un panfleto de Santiago Carrillo

La recién instalada Escuela del Buró Político, se apropia la misión de formar los cuadros políticos y militares que habían luego de entrar clandestinamente en España para alimentar la «guerrilla». Contaba a su vez la escuela con un cuadro de profesores y conferenciantes muy capacitados y entre los que, prescindiendo de su categoría dentro del Partido, hay que destacar a «La Pasionaria», Modesto, Líster, Cerdón, Jimeno, Santiago Carrillo y otros varios.

«Seleccionados los equipos de cursillistas —refiere Comín Colomer—, durante seis meses era realizada de modo intensivo la capacitación, que comprendía dos asignaturas teóricas y tres prácticas. Eran las primeras la inevitable Historia del PC de la URSS y las Cuestiones políticas españolas; y las prácticas, Manejo de explosivos, Técnica del Sabotaje y destrucciones y ejercicios de tiro.»

Poseemos algunos textos de estas materias. Su apariencia es falsa. Así la Historia del PCUS, tiene por cubierta *Obras completas de Rubén Darío*, y el Manejo de explosivos y la Técnica del Sabotaje, *Introducción al vegetarianismo: El Ajo, el Limón y la Cebolla*, por el profesor Spenza.

Los cursos se desarrollaron en plan intensivo. Se formaron grupos reducidos, de efectivos similares a lo que luego había de ser una partida

(división). Las clases eran programadas como si efectivamente estuviesen ya en el interior del país. Así conseguían completa ambientación y realismo. Especial atención se concedía a las «cuestiones políticas», asignatura que englobaba los nacionalismos vasco, catalán y gallego.

En opinión de Tomás Cossías, el Partido, según se ve, contaba con tres direcciones completas de Comité, a las que se agregaría un cuarto componente, que era el secretario sindical, elegido casi siempre entre antiguos militantes de la UGT, ganados para el Partido, y considerados como especialistas en la materia. Las primeras intenciones se cifraron precisamente en una ansiedad organizativa. Se quiso volver al sistema tradicional. Es decir, infiltración en fábricas, talleres, oficinas, etc.; reconstitución de cuadros, recuento en suma de todos los efectivos disponibles o capaces de realizar cualquier trabajo, por penoso y arriesgado que éste fuese.

Todo programa de un PC impone a sus responsables que junto al «aparato oficial», cuya existencia puede manifestarse pacífica o violenta, según la situación política del país donde actúe, se estructure también el «aparato ilegal», con acciones y trabajos simultáneos al anterior. No se trata por ello, como a veces se creyó, de tener un segundo despliegue dispuesto a proseguir las tareas iniciadas libremente (cuando el PC de referencia no es clandestino), sino que ambos aparatos abarcan en sus respectivos trabajos misiones específicas que nunca podrían realizarse de forma ostensible.

Así, ya lo hemos visto, el gran trasiego de personas, originado por los acontecimientos que en Europa se estaban desarrollando, fue aprovechado por los agitadores profesionales al servicio del comunismo internacional. Hasta Méjico trascendió la «capacitación político-militar», con vistas a impulsar la «guerrilla» en España. Con el pretexto de crear una escuela militar, se organizó un centro de enseñanza subversiva, que reforzaría los elementos a preparar en Toulouse.

Pero no se crea que la capacitación era cosa sencilla. Nada de eso. El Partido, que no olvida detalle por nimio que parezca, cuida hasta los más pequeños pormenores. Veamos resumidamente un ejemplo.

«En 1939 —refiere en sus manifestaciones U. Carmona, titulado teniente de la cuarta brigada para la Reconquista de España— fui internado en el campo de concentración de Agde (Hérault), pasando a militar en el PCE. Puesto en libertad a principios de 1940, fui enrolado en una compañía de trabajo para la tala de árboles hasta 1942. "Incautado" por los alemanes, trabajé en la base de submarinos de Lorient durante seis meses. Escapado, me refugié en Bernay como campesino. Liberada Francia, marché a Toulouse y me enrolé en las "guerrillas" que se estaban formando para invadir España. Fui nombrado teniente y licenciado tras los fracasos de octubre de 1944. A principios de 1945 fui colocado en la empresa "Fernández-Valledor y Compañía", dedicada a la tala de bosques. Estando en Las Landas, cuando el Partido me consideró "capacitado", fui llamado a Toulouse. Una vez en las oficinas de la empresa, fui presentado a un instructor. Ambos marchamos a París, donde el Buró Político tenía los aparatos burocráticos. En un café junto a la estación de San Lázaro, tomamos contacto con un tal "Juan", que nos condujo a una casa situada en un barrio céntrico de la capital de Francia. A poco de llegar apareció "Ramón" o "Román", que no era otro, según supe más tarde, que José Serradell Pérez, esposo de Margarita Abril, quien nos habló de que el Partido necesitaba hombres de categoría para enviarlos a Barcelona y otros puntos. Luego "Román" me entregó propaganda del PCE y la prensa de la Ciudad Condal, para que me

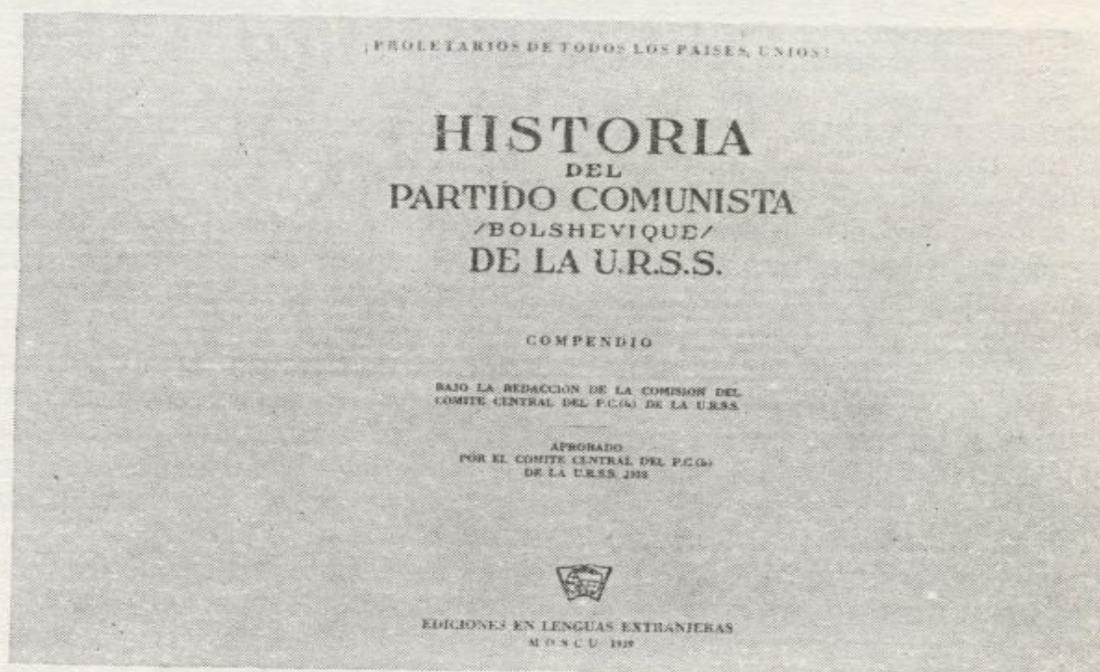
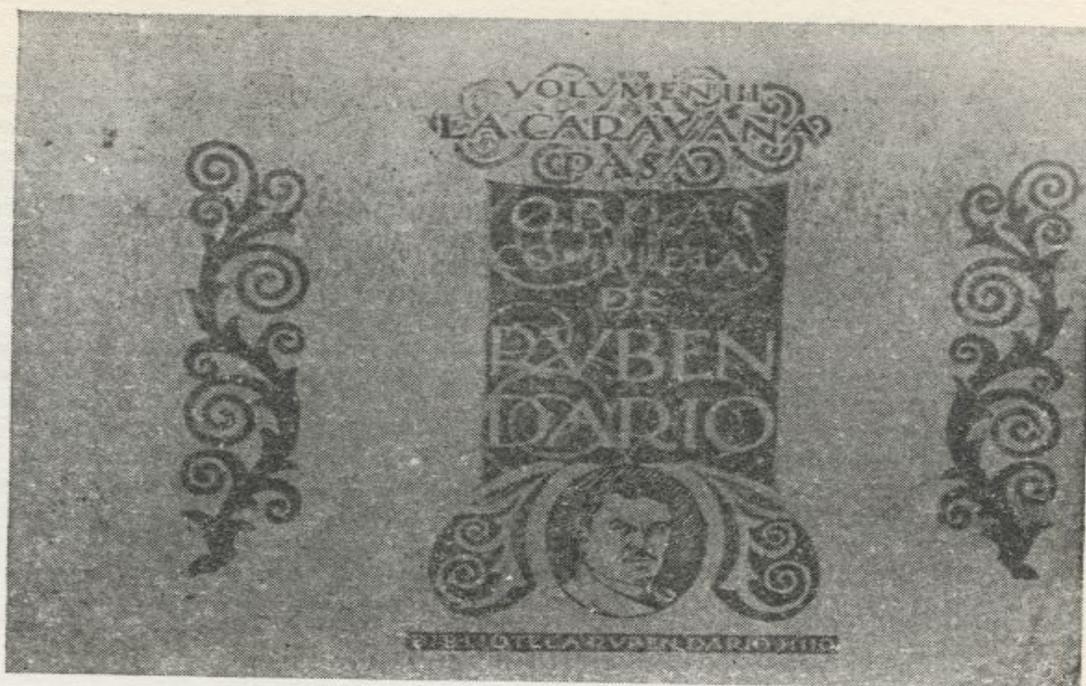
fuese ambientando. Dos semanas más tarde fui presentado a Santiago Carrillo y otros destacados militantes, quienes a un grupo reducido —que hasta entonces no se había reunido— nos sometieron a un examen, para comprobar nuestro estado de capacitación. Concluida la misma, fuimos llevados ante "Julián", encargado de proporcionarnos documentación falsa, consistente en cartilla de racionamiento, cartilla militar, carnet sindical, etc. A cada uno del grupo nos fueron entregadas cinco mil pesetas. Provisos de todo, fuimos llevados a otro camarada responsable, cuya misión era la de trasladarnos a Burdeos. Allí habríamos de aguardar la orden para marchar a España. En Burdeos fuimos alojados en casas de camaradas franceses por espacio de cuatro días. Al término de ellos apareció una joven conocida por "Isabel" que nos acompañó hasta la estación de ferrocarril; donde nos entregó unas instrucciones sobre lo que teníamos que hacer y los correspondientes billetes para un pueblo cercano a la frontera española. Al llegar al término del viaje nos esperaba de nuevo "Isabel", que había hecho el trayecto en coche. En dos vehículos fuimos trasladados a otro pueblo fronterizo con España, donde se hicieron cargo del grupo tres guías con el cometido de introducirnos en tierra española. Entramos por la parte de Navarra. Después de seis noches andando, llegamos a Pamplona. Tomamos un tren hasta Zaragoza. Permanecemos en la ciudad aragonesa unas horas, hasta subir al exprés Madrid-Barcelona. En la Ciudad Condal nos disgregamos. Dos nos alojamos en la Pensión Doré. Dos días más tarde aparecieron tres camaradas con orden de marchar los cinco hacia Mosqueruela (Teruel) para incorporarnos a la AGL. Al cruzar el Ebro por debajo de Caspe, fuimos sorprendidos por la Guardia Civil...»

Como puede deducir el lector, el plan subversivo contra España presentaba un tinglado mucho más complicado de lo que en apariencia pudiera pensarse. Además, para todas estas solapadas acciones se necesitaba dinero en abundancia. Las cajas del Partido contaban con holgados fondos de la pasada época de las FFI. Pero no bastaban. También había que asegurar un medio «legal» para la producción de estos fondos.

Así surgió la empresa «Fernández-Valledor y Compañía», cuyo nombre oficial era el de «Entrepasse Forestier de Sud-Ouest». Los ejecutivos no eran otros que Evaristo Luis Fernández (a) «general Luis» y José Antonio Valledor, titulado «coronel de las guerrillas», al servicio de Francia. Como segundos figuraban Juan Blázquez Arroyo (a) «general César» y Rafael Pérez Candela (a) «comandante Candela».

La industria maderera, registrada como tal entidad legal en los órganos de la administración de Francia, se constituyó con un capital social de un millón de francos. Establecidas sus oficinas en un principio en Toulouse, en 1948, trasladó sus dependencias directivas a París, a la calle Trousseau, número 10, continuando en aquélla las delegadas. La «Fernández-Valledor» adquirió grandes extensiones de bosques, bien en propiedad o en arrendamiento en los departamentos de Alto Garona, Ariège y Altos y Bajos Pirineos. Las buenas relaciones con algunas autoridades de Toulouse, pertenecientes al PCF, le proporcionaron como primer buen negocio, la contrata de carbón y leña para la calefacción de los órganos oficiales despendientes de la alcaldía.

Por otra parte, al ser la mano de obra de la militancia comunista española y dar jornales más bajos que otras empresas similares francesas, prácticamente carecieron de competencia. La «Fernández-Valledor», no tardó mucho tiempo en promocionarse, y de la corta de pinos, el carbón y el aprovechamiento de pastos y leña, pasó a la instalación de serreñas, depósitos de madera, grandes almacenes y talleres de todo orden



Otra muestra de la picaresca comunista para «bobos». Una historia del Partido Comunista se camufla con una cubierta de las obras completas de Rubén Darío

derivados de la industria maderera, hasta conseguir ser —casi en exclusiva— los más importantes proveedores de traviesas de ferrocarril para la SNCF (Sociedad Nacional de Caminos de Hierro), de Francia.

Otros fondos complementarios del PCE, con los que se mantendría el bandolerismo en España, hasta su extinción, los formaban las menudas ayudas del PCUS; las aportaciones y donativos de exiliados en Méjico, Chile y otras repúblicas hispanoamericanas; las recaudaciones de rifas, tómbolas, bailes populares y otros espectáculos organizados

por el Partido con «fines humanitarios», y por último, un día de haber al mes por cada empleado de la empresa «Fernández-Valledor y Compañía».

Al ampliar sus actividades la Escuela del Buró Político, le resulta insuficiente su primer domicilio social de la rue Echappe, número 10, y adquiere otro en la route d'Espagne, donde es instalada una imprenta para el tiraje de la propaganda que había de enviarse a España. Por otra parte, se adquiere también en Toulouse un tercer inmueble, consistente en un chalet de la route Cugno, número 140, como sede directiva de la empresa maderera para el público, y del Buró Político, para la militancia del Partido.

Para la preparación «guerrillera» propiamente dicha, la «Fernández-Valledor», con la apariencia inocente de sus «chantiers», establece en el monte dos escuelas de terrorismo, una en el departamento de Ariège y otra en el de Bajos Pirineos, próximo a Santa Engracia. Según fuese la urgencia para la «capacitación guerrillera», la instrucción en el campo, como ejercicios de tiro, manejo de explosivos, técnica del sabotaje, etc., se efectuaba diariamente o en días alternos. Para estas prácticas se dedicaba una parte de la jornada laboral.

De esta forma se conseguía un gran entrenamiento con ejercicios de fuego real, instrucción individual para el combate, rudimentos de topografía, táctica guerrillera, etc. Lo apartado de los bosques, eliminaba por otra parte la posible vigilancia de las autoridades francesas, aumentando sin compromiso, con el aislamiento, la tolerancia de que gozaban. Como responsables de estas escuelas delegadas figuraron por algún tiempo el «general César», el «coronel Miguel Angel» y el «coronel Claudin». La capacitación política era más elemental que la del alumnado de Toulouse, dedicado preferentemente para el aparato burocrático; pero en cambio la parte práctica («militar») era mucho más intensa.

En todo caso, las materias eran similares, incluidas las de cultura general, aunque más elementales, ya que el nivel medio de la militancia destinada a nutrir las partidas de bandoleros era inferior al de la seleccionada para la capacitación política. Los cursillos para «guerrilleros» duraban de uno a tres meses. Las municiones y explosivos a consumir en los ejercicios provenían de depósitos ubicados en Toulouse, Pau, Nimes, Perpignán y otros puntos.

En cuanto a los explosivos, disponían en abundancia, entre los que destacaban el «Nobel 808», el «plastic» y la tolita. Con ellos preparaban artefactos entonces desconocidos en España, como los lápices de tracción, el «clam» o carga magnética, el «popeye» a base de cargas de plástico, manera de hacer volar locomotoras, vías férreas, puentes, etc.; minas contra personal en terreno de bosques, utilización de la pinza encendedor, etc. Se convertían en consumados expertos en el manejo de explosivos, cuyas cargas por artefacto oscilaban entre quinientos gramos y kilo y medio.

La comisión que controlaba estas enseñanzas era la político-militar, que además era la encargada de organizar los pasos clandestinos de frontera, la distribución de documentación falsa, propaganda, etc. Para toda esta tela de araña, se disponía de distintos escalones con sus



Cartel a tres tintas de 56 x 38 centímetros, que los primeros infiltrados del maquis colocaron en paredes de aldeas y troncos de árboles

jurisdicciones perfectamente delimitadas. Así, el aparato de pasos dividía la frontera en cuatro sectores, con centros principales en Bayona (Bajos Pirineos), Le Boulonx (Pirineos Orientales), Aulus - les - Bains (Ariège) y Gavarnie (Altos Pirineos). Jefe del aparato de pasos fue Antonio Beltrán Cazaña (a) «El Esquinazao», hasta 1947, que por orden del Kremlin marchó a Grecia, al mando de una brigada de españoles, para luchar junto al «general Markos».

Otro aspecto importante para las atenciones de la «lucha guerrillera» fue el Hospital Varsovia, donde se asistía a los militantes del Partido. Con la apariencia de ser un establecimiento puramente benéfico, sus jefes administrativos consiguieron cuantiosas consignaciones de la Unitarian Service Comité de USA. Otros fondos procedían de la Central Sanitaria Suiza, de Polonia y otros países, ingresados en cierta cuenta en el Banco de los Países del Norte de Europa, entidad con la que Moscú tenía buenas relaciones.

En opinión de Comín Colomer, durante el verano de 1944, al concentrarse en Toulouse la «Agrupación de Guerrilleros españoles» al servicio de Francia, había gran número de enfermos y heridos en espera de recibir asistencia. Fue requisado un inmueble de la calle Varsovia, para la instalación de un hospital con el consentimiento de las autoridades

francesas, a la vez que se constituía en seguro refugio para la militancia del Partido.

El personal facultativo era igualmente comunista. Entre el mismo figuraban, aparte de su director Juan Bonifaci Mora, los médicos Bosch Pajarnés, Bellido, Vicente Parra, Pedro Grau, Antonio Pinar Jiménez, Enrique Rovira, José Tarradas, Joaquín Viñas y el boticario Pablo Cirera. Como delegados del Unitarian Service Comité de USA, estaban los médicos Soula, Ducuins, Edgar Gaeger, la señora Tempí y la señorita Miller.

La infiltración comunista en el hospital fue una maniobra más, seguida por la táctica del «caballo de Troya», y el Unitarian Service, principal benefactor con su cuarto de millón de francos de donativo anual, tardó algún tiempo en percatarse. Las ayudas que de instituciones benéficas recibía el Hospital Varsovia fueron tan cuantiosas que, se asegura que de sus fondos, fue socorrido el CC del PCE con un millón y medio de francos aproximadamente.

Por último y para completar el ambicioso plan comunista contra España, sólo falta dar una referencia sobre el principal órgano de propaganda que, a su vez, sirvió como instrumento de mando para transmitir las órdenes pertinentes desde el exterior a los jefes de las partidas y elementos directivos infiltrados.

En 1943 se empezaron a organizar en Toulouse los servicios informativos de radio. Figuró en primer lugar como responsable Arturo Cabo Giorla, relevado tres años más tarde por Antonio Muñoz, elemento muy capacitado en la materia. En principio, las emisiones contra España se daban en Radio Toulouse, de donde pasaron a constituir aparte, la conocida Radio Pirenaica. Por razones de seguridad, tanto de la propia emisora como del control del Partido, a principios de 1947 Radio Pirenaica desaparece para dar paso a la REI (Radio España Independiente), con residencia en Moscú. Su personal fue detenidamente elegido, y para información del lector daremos sus «biografías». Se nombró director de REI a Ramón Mendezona Roldán, natural de Santafé (Argentina), nacido en 1913. Mendezona, hijo de argentina y comunista alemán, estudió en Madrid la carrera de farmacia y fue responsable destacado durante la guerra civil en los aparatos de propaganda del PCE. Llegado a Rusia en 1939, se diplomó en capacitación política. Se cree estuvo antes en Radio Pirenaica. Locutor principal fue Gregorio Aparicio Frutos, natural de Alcalá de Henares (Madrid), nacido en 1917. Comisario político de brigada, durante la II Guerra Mundial perteneció a las unidades guerrilleras rusas. Para capacitarse intelectualmente superó cursos en el Instituto de lenguas extranjeras de Moscú y en la Universidad de la misma ciudad. Telesforo de Felipe Llorente y su esposa Inés Palmira Arnáiz, ambos comunistas bilbaínos, diplomados en capacitación política por la escuela de Ufa (Rusia), formaban el equipo traductor.

Otro componente del equipo fundador fue Bauderio Sánchez Valle-cillo, natural de Ureña (Valladolid), nacido en 1914. Miembro destacado de la JSU de Madrid, exiliado a Rusia en 1939, se diplomó en la escuela de Planiernaya. Y por último tenemos a José Antonio Uribes Moreno, natural de San Clemente (Cuenca), de profesión maestro nacional. La REI, por acuerdo del Kremlin, fue trasladada en 1954 a Bucarest.

Sin embargo, a pesar de tan complejos preparativos para «acabar con el franquismo», algo les falló. Según Enrique Líster, «el comportamiento de algunos dirigentes» —entre los que destaca a Carrillo, Mije, Antón y Delicado— había dejado bastante que desear:

«Y así —agrega—, sin un verdadero análisis de la situación de la que habíamos salido, emprendimos la nueva etapa cojeando de los pies. Y así, cojeando, marchamos hasta octubre de 1948, en que, después de los consejos de Stalin, introdujimos en nuestra política los cambios a que me refiero a continuación. Pero esto lo hacíamos, una vez más, sin un verdadero análisis de la etapa que acabábamos de recorrer, sin un estudio de los errores que habíamos cometido. Y así presentamos al Partido la idea de que habíamos introducido cambios, no porque estuviéramos llevando una política equivocada, sino porque había un cambio en la situación. De esta forma, le servimos al Partido en 1948 unos cambios de situación que habían tenido lugar —lo mismo en España que a escala internacional— en 1944 y 1945. Es decir, marchábamos a remolque de los acontecimientos con varios años de retraso.»

Y pronto, además de marchar a remolque y cojeando, marcharían de cabeza.

### XIII. FRANCIA NOS CIERRA LA FRONTERA

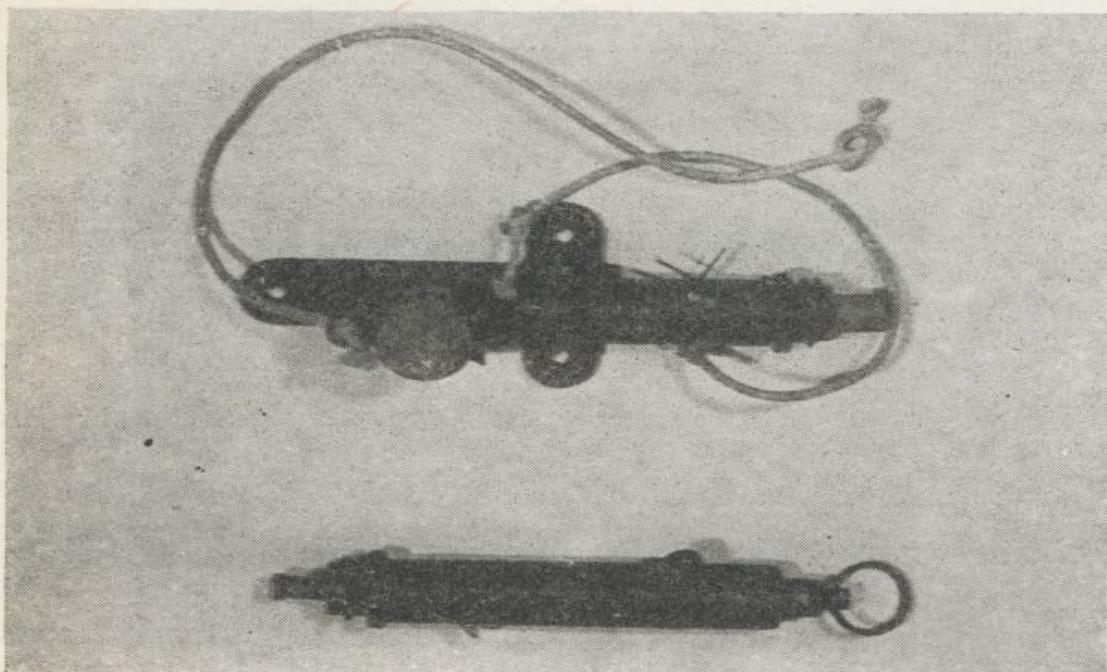
Llevada su táctica de acción de masas a niveles superiores, la conspiración del Partido se desarrolló siempre en búsqueda de alianzas. No es esto sino un reflejo inevitable de su propia cobardía. Las alianzas y uniones con aquellos otros predispuestos ingenuamente a facilitar al grupo minoritario la consecución para hacerse con el poder.

En España tenemos varias experiencias sobre el particular. En el sector izquierdista, fue siempre consustancial este ensamblaje de las coaliciones y buen número de veces escapó a la aparente legalidad circunstancial de unas elecciones, hasta lograr el bloque revolucionario cada vez más influyente en sus propósitos. La semana trágica de Barcelona, la huelga general de 1917 o la violenta revolución de octubre de 1934, son claros y elocuentes ejemplos.

Ante estas limitaciones sentidas por la minoría comunista, con el fin de que la «lucha guerrillera» se convirtiera en un aparente objetivo de todo el bando derrotado en la guerra civil, el PCE cultivó entonces —más que nunca— los cauces de aliancismo, que si no llegó a cristalizar en la famosa Unión Nacional, no les faltó cinismo para volver a la carga con la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, a pesar de las trabas puestas por el PSOE y la CNT. Sin embargo, una vez admitido el Partido, éste opuso determinados reparos a los sistemas y fórmulas de la alianza, basados en «la existencia de corrientes de pasividad y posibles tendencias de compromiso» (Manifiesto de 5-II-1946), criterio por otra parte basado en torno a las aspiraciones de la CFM (Confederación de Fuerzas Monárquicas), alentada por Gil Robles, para lograr «un Gobierno provisional de coalición, bajo la Monarquía».

En primero de abril de 1945, Carrillo pronuncia un discurso en Toulouse en el que lanza sus consignas para la lucha armada contra el franquismo. El desarrollo de todo su aparato subversivo estaba, al parecer, ultimado para empezar a rendir fruto. Después todo cambiaría.

En el pleno del Comité Central que tuvo lugar en la misma ciudad, en diciembre de 1945, su característica principal, según Líster, fue la «agitación y el triunfalismo». Pero estos plenos, al igual que el de Montreuil en marzo de 1947, no tenían un carácter de reuniones con autoridad ni plenos poderes. La militancia dirigente estaba muy segura al cobijo de la tolerancia de las autoridades francesas, pero la verdadera lucha estaba muy lejos de allí, donde las partidas de bandoleros seguían con su triste condición de «legales piezas de caza». Por eso, volviendo a Líster, aquellos congresos tuvieron un tinte «demagógico y de escamoteo de todo examen de los verdaderos problemas».



Lapiceros explosivos

Naturalmente que el PCE, sin perjuicio de ganar posiciones, se muestra enemigo tanto de la postura maximalista, como de la minimalista. Para ello, en demostración de su discrepancia total, preconiza la convivencia en la ANFD y...

«... crea condiciones más favorables para con nuestro esfuerzo y actitud desarrollar sin las trabas anteriores un amplio movimiento unitario de masas mediante la creación de miles y miles de comités de Alianza en fábricas y talleres, en los lugares de trabajo, en el campo, en las barriadas, etc., y a los que a nosotros (es decir, a los comunistas) toca imprimir combatividad y transformarlos en órganos vivos de la lucha.»

No obstante, en armonía con los sistemas ortodoxos del Partido, y como justificación al Manifiesto aludido, recordemos lo que su secretario general Dolores Ibárruri, dijo en una carta dedicada a «los dirigentes políticos antifranquistas en el exilio», con motivo del congreso de Toulouse de diciembre de 1945, del que acabamos de dar referencia.

La aludida carta tuvo profusa divulgación entre la militancia del Partido, incluidas las partidas de bandoleros, que ya empezaban a dar muestras de su existencia, con asesinatos, robos y saqueos en determinadas regiones de nuestra patria. El documento tenía por finalidad un recrudecimiento de la acción orgánica para uso y abuso en aprovechamiento del Partido, sobre la ideología de todos los integrantes en la ANFD.

Así, «La Pensionaria» (apodo que se le ha adjudicado últimamente) nos anuncia «la existencia de un serio peligro para el porvenir de España, de la República y de la Democracia, cansada por las maniobras de los fascistas y reaccionarios del interior y del exterior por salvar al régimen». Daba también su solución (Manifiesto del CC del PCE de 1-I-1946), consistente en el plebiscito para un gobierno de coalición nacional, en oposición abierta al existente presidido por Giral Pereira y al que consideraba chato y sin aspiraciones. La idea lanzada por Dolores Ibárruri, es presentada luego por el CC del PCE como la necesidad «más sentida y deseada del pueblo español».

Estos cantos de sirena tuvieron su resonancia en el interior de España. Así esbozado el CSR (Consejo Superior de Resistencia), hecho eco de las distintas organizaciones clandestinas del PCE, apoyado por el comunismo internacional, se hace rector único para conseguir que el titulado «ejército guerrillero» obedezca a un mando único en su doble faceta política y militar.

En cada zona habría de establecerse una CE, responsable de sus actuaciones ante el CG, que encauzaba y coordinaba las distintas actividades «guerrilleras» de las agrupaciones en vías de formación. Sin embargo, de las actuaciones políticas habían de responder las organizaciones clandestinas, y éstas, a su vez, ante los comités regionales y provinciales.

Perfilada así la organización, con el uso de los métodos importados y la instrucción de sus componentes, muy pronto habría de sentirse en las zonas elegidas. Todos los sabotajes, voladuras, atracos (golpes económicos), descarrilamientos, «conquista de pueblos», etc., habían de programarse en Toulouse o París. Hay que tener en cuenta que la actividad conspirativa del PCE es su medio ambiente más normal, al igual que el aire para las aves. En sus 52 años de existencia, el PCE sólo disfrutó de vida legal de 1921 a 1923 y de 1931 a 1936 ó 1939. De ahí que pueda aseverarse que toda su existencia se desarrolla en las sombras y la ocultación, como ciertos roedores. Sin embargo, objetivamente cabe preguntarse si el PCE se ha amoldado a su existencia clandestina, con sus nostalgias encubiertas de legalidad, o si, en efecto, la doctrina comunista en España está enquistada en un grupo dedicado incansable y tercamente a fomentar la subversión. Esta es, desde luego, la conclusión más lógica.

En primero de marzo de 1946, Francia, cuyas autoridades más representativas son comunistas o criptocomunistas, ordena el cierre de sus fronteras con España, a la vez que «hace patente de nuevo a los Gobiernos de USA e Inglaterra los peligros que la situación actual (de España) hace correr a la seguridad internacional». Días más tarde —el 5 concretamente— *France-Soir* exponía: «Franco dispone de 250.000 hombres en la frontera del Atlántico al Mediterráneo.» Aunque los deseos



Evaristo Luis Fernández  
(a) «General Luis»



Cristino García Granda,  
héroe nacional de... Francia

para tomar esta determinación estaban abrigados desde tiempo atrás, el pretexto para lanzarse fue tan ridículo como vituperable. El 22 de enero, en Alcalá de Henares (Madrid), un Consejo de Guerra condenaba a muerte a Cristino García Granda y nueve comunistas más, los cuales fueron ejecutados en 21 de febrero siguiente. Sobre el caso de Cristino García Granda y las maquinaciones del comunismo en contra de España, todo quedó bien aclarado en su día en la magnífica y documentada obra de Gonzalo Rodríguez del Castillo, titulada *La ofensiva mundial del comunismo contra España*; no obstante hemos de aclarar ciertos aspectos con relación a las causas que motivaron su liquidación de cuentas con la justicia. Francia, mejor dicho su Gobierno de turno, hizo aquello cuestión de honor. Cristino García Granda, aunque en los ficheros policiales del país vecino constara:

«Como militante del Partido Comunista. Elemento de probado extremismo revolucionario derrotista. En las FFI destacó por su crueldad para quienes no compartían sus convicciones políticas. Autor de atracos a mano armada y ejecutor por propia mano de dos miembros de la Resistencia anti-alemana en una disputa política.»

Nada de esto interesaba sacar a la luz. Era mucho más estridente el otro historial de Cristino. Su biografía política, que lo conceptuaba como un héroe nacional. Pero de Francia, claro está.

Parece ser que el PCE cambió sus puntos de vista respecto al Centro General de Resistencia y, en lugar de enviar al «general Luis», decidió infiltrar a Cristino García Granda y su equipo. Había que liquidar de paso un viejo asunto que el Partido tenía pendiente, el de «Julio Torres

Alarcón», es decir León Trilla, condenado a muerte por el BP, por su oportunismo «monzonista». Para cumplir el encargo, Cristino era el protagonista ideal, por su natural sanguinario. El autor se maravilla cuando en el Consultorio de cierta revista dedicada a la pequeña historia, aparecen notas dedicadas a Cristino, Foucellas y algunos otros proscritos, a los que se pretende dar el honroso título de «guerrilleros», esforzados héroes o algo por el estilo.

Cristino García Granda había nacido en Sama de Langreo (Asturias), en 1914. De profesión minero, se distinguió como dinamitero en la revolución de octubre de 1934, en los asaltos a los cuarteles de la Guardia Civil. En 1936 es marinero. Su barco se encuentra en Sevilla al producirse el Alzamiento. Con varios compañeros se amotina, se apodera del carguero y regresan a Gijón. Voluntario en el ejército rojo, manda un grupo de mineros y destaca en acciones de hostigamiento en la retaguardia nacional. Después pertenece al XIV Cuerpo de Ejército, donde alcanza el grado de comandante. Camino del exilio, cruza la frontera en febrero de 1939 y es inquilino de los campos de concentración.

Los franceses le conceden el empleo de teniente coronel y manda la división 158 de la Agrupación de guerrilleros que controla «Mariano». Opera en Gard, Lozère, Ardèche, Vaucluse. Sus acciones preferidas son sabotajes en las minas, emboscadas a los alemanes, liberación de presos políticos en Nimes, toma de Foix, batalla de La Madeleine. Hace a los alemanes 1.200 prisioneros y les quita camiones, cañones y blindados.

Cristino García Granda toma parte en las aireadas «invasiones del maquis» de 1944. A su lado ha visto caer por el plomo de nuestra Infantería a Manuel Castro, jefe de una brigada; a Antonio Medina, «comandante de guerrilleros», y a otros muchos activistas del PCE. De nuevo en Francia, el «retorno de los buitres» lo selecciona por su capacitación político-militar para una misión importante. «La Pasionaria», por medio de Carrillo, había decidido la eliminación de su antiguo compañero Gabriel León Trilla.

Hacia el mes de abril de 1945, Cristino García Granda al frente de un grupo de diez o doce, cruza la frontera pirenaica. Su misión es la de internarse en Madrid para formar el Centro General de Resistencia y la Agrupación Guerrillera de la Zona Centro.

Al cruzar la frontera matan en Manresa a un agente de Policía que pretende identificarlos. En los primeros días de junio merodean por la Sierra de Guadarrama. El 11, el guarda forestal de Las Campanillas, del término de San Rafael, se los topa inesperadamente en el paraje conocido por La Garganta. Dicen pertenecer al grupo de los «Dinamiteros», recién llegados de Francia. Hace de jefe —truco muy usado por los comunistas— un tal Cándido Mañanás (a) «El Mono». Aunque el guarda es amenazado, éste participa la novedad a su ingeniero que allí se encuentra veraneando, quien lo comunica al puesto de la Guardia Civil de San Rafael.

Organizado el servicio, a las dos horas del día 12 una de las patrullas perseguidoras sostiene un encuentro sin consecuencias en el Alto de los Leones. El 13, otra de las patrullas compuesta por el Sargento Ildefonso Navas Alonso y dos guardias, del puesto de las Navas del Mar-

qués (Avila), al pedir la documentación a unos desconocidos que había en un bar de Peguerinos, éstos contestaron haciendo fuego, dando muerte al sargento e hiriendo a los dos guardias.

Los «Dinamiteros» pretendían volar el Salto del Alberche y alguna línea de ferrocarril. Estrechado el cerco, en cuyo servicio colaboró también una sección del Batallón Ciclista de El Escorial, fueron hallados en un radio de 20 kilómetros varios macutos con ropa, 20 cartuchos de dinamita, mechas, fulminantes, etc., de fabricación alemana. Localizados por fin en el Molino de las Madejas, del término de las Navas del Marqués, fueron cercados por una patrulla del puesto de la Guardia Civil de Piedralaves, al mando de un sargento. Intimidados a rendirse, contestaron intensamente con fuego de metralleta. Una lluvia torrencial, el hacerse de noche y el tener en rehenes al molinero y su mujer, dificultó el asalto. Al amanecer se ocupó el molino. Fueron hallados tres cadáveres. Los rehenes estaban ilesos. Un cuarto cadáver se encontró en un arroyo cercano, así como un quinto bandolero herido de gravedad. Este manifestó que la partida la formaba un teniente coronel (Cristino), un comandante, dos capitanes, un teniente ayudante y siete tenientes, cuyos nombramientos habían sido conferidos por el Partido. El asalto al Molino de las Madejas costó dos guardias civiles muertos y otros dos heridos.

El 15, la fuerza de Navas del Rey apresaba a un sexto apodado «El Zorro», cuando intentaba, en un camión, internarse en Madrid. El 16, la de Robledo de Chavela detiene a «El Mono», herido durante el cerco al Molino de las Madejas. Continuada la búsqueda por los pueblos de Robledo, Navagalamella, Fresnedilla, Zarzalejo y Valdemorillo; el 20, son detenidos en el último «El Pantera» y «El Muga». Estos, en unión de «El Mono», habían dado muerte al alcalde de Canillejas.



Vales para recaudar fondos contra el franquismo «opresor y tiránico»

Pero lo inexplicable es que de Cristino y sus dos más inmediatos, nada se supo hasta septiembre. Y aquí es donde debemos reparar. En el fanatismo a las consignas dadas por el Partido. Sin duda, mientras «El Mono» y compañía llamaban la atención en Guadarrama, Cristino entró libremente en Madrid para la caza del «viejo provocador» León Trilla.

Un buen día —6 de septiembre— Trilla recibe una citación en nombre del Partido. El histórico comunista acude al punto designado, en la calle Magallanes, donde le aguardan dos amigos que, al acercarse, le dieron la contraseña. Caminaron los tres un largo trecho hasta que se acercaron dos policías «fules» a pedirles la documentación. Acto convenido para que los acompañantes de Trilla se alejaran, dejándolo solo. Trilla dióse cuenta de la treta y evitó ser alcanzado por los disparos de los recién llegados, pero sujetado por sus falsos amigos, recibió una puñalada en el corazón, de cuya herida murió poco después.

El 14 de septiembre, Cristino y sus dos acompañantes atracaron una oficina de ferrocarriles. Se llevaron 21.000 pesetas. En octubre asaltaron las dependencias de FET y de las JONS del distrito de Buenavista; el 9 del mismo mes, atracan la sucursal del Banco Central del Paseo de las Delicias y se apoderan de 143.000 pesetas. Por último, el día 15, Cristino dirige el asesinato de Alberto Pérez (a) «César», compañero de Trilla, en la calle Cea Bermúdez, pero acosado de cerca, cae tras accidentada persecución en manos de la Policía.

El 9 de febrero de 1946, conocida la sentencia, el Gobierno francés intercede por su héroe nacional. Hay las consabidas campañas de prensa francesa contra España. Giral, con su celestineo ante la ONU, protesta por la determinación del Consejo de Guerra. Pero lo curioso es que el siniestro André Marty, el «Carnicero de Albacete», se vio obligado a manifestar en un diario comunista con respecto al caso Cristino: «Francia puede llegar a todo menos a intervenir directamente en España.» De todas formas, hubo comentarios de lo más vituperable. Veamos algunos:

«Le Patriote», 26 de enero: «La Federación de Antiguos Francotiradores y partisanos del Alto Garona envió otro telegrama a Govin, para informarle de su indignación por el nuevo asesinato que prepara Franco y pedir la ruptura inmediata con él.»

«La Voix du Peuple», Lyon, 31 de enero: «Francia debe salvar a Cristino García Granda. Francia debe intervenir inmediatamente.»

«L'Humanité», 5 de febrero: «¡Cómo se comprende la emoción que se desprende de las numerosas resoluciones de los Sindicatos pidiendo la detención de todo apoyo económico a Franco, el asesino!»

«Front National», 5 de febrero: «¿Dejaremos asesinar friamente por Franco los mejores hijos de España? Nuestro honor de franceses, nuestra pasión por la justicia y nuestro renacer de hombres libres ordenan nuestra solidaridad, nuestra acción. Hoy, el Gobierno de la República debe concederle (a Cristino) la nacionalidad francesa.»

«France Nouvelle», 23 de febrero: De un discurso de Duclos: «La principal falta de Franco es que se sitúa en campeón del anticomunismo (*naturalmente*); liquidar a Franco, para nosotros, los franceses, significa ejecutar a un enemigo.»

Podríamos transcribir hasta el infinito notas de este tipo, que tan poco dicen de los órganos de prensa de un país civilizado como la dulce Francia.

**Après l'assassinat de Cristino Garcia et de ses compagnons**

**Après les derniers CRIMES FASCISTES**

**L'opinion française et mondiale**

# LA RUPTURE AVEC FRANCO

**Les postiers décident l'interruption de tout trafic avec l'Espagne**

**LA RUPTURE avec FRANCO ne peut plus être différée**

**LES RÉPUBLICAINS, LES PARTIS ET LES SYNDICATS ONT MANIFESTÉ PARTOUT LEUR INDIGNATION ET LEUR VOLONTÉ D'EN FINIR AVEC LE FASCISME ESPAGNOL**

**REFUS DE TOUT TRAVAIL pour l'Espagne franquiste ARRÊT DE TOUTE LIVRAISON**

**La C.G.T. contre FRANCO**

**La C.G.T. prend ses dispositions**

**Assez de produits et de matières premières pour l'Espagne des assassins franquistes!**

**LE CONSEIL DES MINISTRES décidera-t-il ce matin de rompre avec Franco?**

**LA C.G.T. PRÊTE À DÉCRÉTER LE BOYCOTT**

**DE TOUTES PARTS l'indignation monte contre la dictature de FRANCO**

**LA C.G.T. ETUDIE les moyens de faire cesser LE TRAFIC VERS L'ESPAGNE**

**Demain, le Conseil des ministres pourrait discuter de la RUPTURE DES RELATIONS AVEC FRANCO**

**Ni relations DIPLOMATIQUES Ni relations COMMERCIALES avec FRANCO**

**A PARIS MARDI meeting organisé au Vol d'Orléans à 19 heures**

**BOURREAU du peuple espagnol L'INDIGNATION POUR LAIDE GRANDI DANS LES ILLAIBANES**

**LES POSTIERS SUSPENDENT PENDANT 24 H TOUT TRAFIC AVEC L'ESPAGNE**

**Après l'assassinat de Cristino Garcia et de ses compagnons**

**Après les derniers CRIMES FASCISTES**

**L'opinion française et mondiale**

**LA RUPTURE AVEC FRANCO**

**Les postiers décident l'interruption de tout trafic avec l'Espagne**

**LA RUPTURE avec FRANCO ne peut plus être différée**

**LES RÉPUBLICAINS, LES PARTIS ET LES SYNDICATS ONT MANIFESTÉ PARTOUT LEUR INDIGNATION ET LEUR VOLONTÉ D'EN FINIR AVEC LE FASCISME ESPAGNOL**

**REFUS DE TOUT TRAVAIL pour l'Espagne franquiste ARRÊT DE TOUTE LIVRAISON**

**La C.G.T. contre FRANCO**

**La C.G.T. prend ses dispositions**

**Assez de produits et de matières premières pour l'Espagne des assassins franquistes!**

**LE CONSEIL DES MINISTRES décidera-t-il ce matin de rompre avec Franco?**

**LA C.G.T. PRÊTE À DÉCRÉTER LE BOYCOTT**

**DE TOUTES PARTS l'indignation monte contre la dictature de FRANCO**

**LA C.G.T. ETUDIE les moyens de faire cesser LE TRAFIC VERS L'ESPAGNE**

**Demain, le Conseil des ministres pourrait discuter de la RUPTURE DES RELATIONS AVEC FRANCO**

Campaña de prensa contra España con motivo de la ejecución de Cristino García Granda. (Del libro «La ofensiva mundial del comunismo contra España», de Gonzalo Rodríguez del Castillo)

Para consuelo de embaucados, el primero de marzo, en el número 10 de *Ataque*, subtítulo «Órgano del Alto Mando del Ejército Guerrillero», aparecía un editorial dedicado a: «Cristino García Granda, jefe guerrillero y héroe popular»; donde después de poner en sus labios durante el Consejo de Guerra los alegatos de que: «Franco no ha sido capaz de vencernos definitivamente. Su victoria de traidor y vendepatrias ha sido temporal. Nosotros lucharemos contra su régimen de asesinos hasta liberar a nuestra Patria de esa peste maldita. Aunque perdamos la vida en esta empresa, Franco no podrá jamás cantar victoria», concluía, una vez conocida la sentencia, con... «¡Animo, camaradas! ¡La hora de la libertad del pueblo está próxima! ¡Muy pronto ellos serán yunque y nosotros martillo!»

Para cerrar el caso Cristino, diremos que al Gobierno francés y sus conspicuos de la militancia comunista, no les quedó otro recurso que el derecho al pataleo. Este tuvo las siguientes manifestaciones. En el mes

de septiembre (1946), las autoridades del pueblo de La Madeleine colocaban una lápida, donde puede leerse: «Honneur a Cristino García, chef de maquis.» En 25 de octubre, la autoridad militar de Marsella publicaba una Orden General en la que se resaltaban sus actuaciones en el maquis galo, concediéndole a título póstumo la Cruz de Guerra con estrella de plata dorada.

Y como no hay dos sin tres, en Saint-Denis, un barrio satélite de París (distrito XX), perteneciente entonces al llamado «cinturón rojo», su alcalde, quizá buscando escalar puestos en el PCF, le dedicó una calle.